

PROCESOS INTERCULTURALES

Juan C. Godenzzi (ed.)

TINKUY

BOLETÍN DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Nº 1 – Invierno 2005

Colaboradores de edición

María Mercedes Correa

Daniel Sánchez

¿Globalización de las comunicaciones o manipulación globalizada? El caso de la Triple Frontera

María Celeste Mazzola

*Les maîtres de l'information, à l'ère de l'informatique,
nomment communication le monologue du pouvoir.
(Eduardo Galeano)*

En la actualidad presenciamos el avance de un proceso denominado de “globalización” que comenzó en el ámbito económico para generalizarse luego y terminar afectando a los medios de comunicación, en primer término, y más tarde la estructura social, el poder político, la cultura y la identidad. Este nuevo sistema, cuyos protagonistas principales han dejado de ser los Estados para ser reemplazados por sociedades multinacionales, provoca una creciente interdependencia entre todos los países del mundo por el incremento en los intercambios de bienes y servicios, por el flujo de capitales a nivel transnacional y por las transformaciones que las nuevas tecnologías introdujeron en los medios de comunicación.

Para el neoliberalismo, sus drásticos métodos contribuyen al desarrollo de las fuerzas productivas y a crear riquezas que se traducirán en un bienestar más generalizado. Sin embargo, la sociedad civil se moviliza en distintas partes del mundo para denunciar los resultados de la implementación de los planes neoliberales que acrecientan las desigualdades entre países, regiones y grupos sociales. Además, la globalización pone en peligro los mecanismos democráticos, las políticas de desarrollo sostenible y el patrimonio nacional.

Así planteada la situación general, en la que observamos el enfrentamiento entre una fuerza globalizadora, cuyo inmenso poder amenaza transformar todas las estructuras conocidas, y ciertos grupos (afortunadamente cada vez más numerosos), que se oponen a esos mecanismos

generadores de exclusión, cabe preguntarse qué papel desempeñan, en este conflicto, los medios de comunicación.

La expansión de las telecomunicaciones, promovida por la globalización económica y el desarrollo tecnológico, permite la difusión mundial y casi instantánea de hechos y conocimientos, creando así la impresión de que las distancias espaciales se han reducido considerablemente y que estamos informados de todo lo que sucede en nuestro planeta. Pero, por otra parte, la propiedad de las empresas de comunicaciones tiende a concentrarse en emporios multimedia, de lo cual se infiere que, en la medida en que esto suceda, se irá reduciendo la variedad de opiniones.

El objetivo de este trabajo es averiguar si las transformaciones introducidas por el fenómeno de la globalización en las comunicaciones son realmente ventajosas para los usuarios. Presuponemos que, de todas las innovaciones, la que resulta más útil a la sociedad es Internet, a pesar de los inconvenientes que pueda presentar.

Para demostrarlo, nos centraremos en un tema, la militarización de la Triple Frontera (límite entre Paraguay, Brasil y Argentina), y analizaremos el tratamiento del mismo en la prensa escrita y en Internet, cotejando informaciones de ambos medios de comunicación masiva.

El material bibliográfico en que se apoyará el trabajo está constituido por las obras de Manuel Castells *La société en réseaux* y *La galaxie Internet*, *Orientalismo* de Edward Said y artículos de Walter Mignolo, Eduardo Galeano, Teun Van Dijk, Nestor García Canclini, Raúl Trejo Delarbre y Javier Ortiz. Además, se utilizarán

informaciones tomadas de distintos periódicos argentinos, uruguayos y paraguayos.

Unificación ideológica en los medios de comunicación: La prensa

Lo que se conoce como “pensamiento único” es una ideología que tiene su origen en el neoliberalismo económico. Aunque sus efectos principales resulten más evidentes en los aspectos económico y social, el “pensamiento único” es toda una concepción del mundo, basada en el individualismo, que se presenta como indiscutible y pretende explicar toda la realidad (política, económica y social) desde los parámetros del libre mercado.

Para Javier Ortiz, escritor, periodista y actual columnista (luego de renunciar a su cargo de subdirector y jefe de opinión) del periódico *El Mundo* de Madrid, “los medios de comunicación están, prácticamente en su totalidad y a escala internacional, dominados por el pensamiento único” que los lleva hacia una homogeneización ideológica nunca antes observada. La situación presente es consecuencia de un proceso que ha ido condicionando la labor periodística hasta llegar a los resultados actuales (Ortiz).

Ortiz explica en su artículo que la prensa escrita (tanto como la televisión y la radio, que no abordaremos en este trabajo) está condicionada por múltiples factores: los intereses de la empresa, sus accionistas, los anunciantes y el público. Un periódico es ante todo una empresa y como tal debe dar prioridad a los criterios que les permitan obtener un flujo constante y suficiente de ingresos, para sostenerse y crecer. Entre otras cosas deberá prestar particular atención a sus accionistas evitando, por ejemplo, toda crítica a los productos fabricados por una de estas empresas (Ortiz).

La vida de un periódico depende, principalmente, de sus lectores y de la publicidad. Si bien es esta última la que proporciona los mayores ingresos, ella también depende de los lectores ya que los anunciantes eligen los periódicos que cuentan con más y mejores lectores, es decir, que no sólo tienen en cuenta el número sino también el mayor poder adquisitivo de los mismos (Ortiz). De todo esto podemos deducir que todo periódico va a evitar contradecir a sus grandes anunciantes y tratará de contentar a su público para no perder ni a unos ni a otros.

A nivel planetario, los medios presentan gran diversidad dependiendo de los países o áreas culturales que abarcan, las tradiciones, el nivel económico o de alfabetización de

las poblaciones, etc. Javier Ortiz manifiesta que, en realidad, esta variedad es sólo aparente y concierne más a la forma que al contenido porque la adopción, por parte del periodismo, de patrones ideológicos similares y la estandarización de las técnicas de redacción de las noticias llevan a la paulatina uniformización de los contenidos. A ello contribuyen la existencia de un número reducido de agencias de noticias y la tendencia a concentrar la propiedad en grandes emporios multimedia. Agencias como Reuter, controlada por una comisión paraestatal de la Commonwealth, Associated Press, cooperativa formada por los principales diarios de Nueva York, United Press Internacional, constituida por capitales privados norteamericanos, France Press, propiedad pública francesa y la agencia española Efe son las que proveen las noticias a casi todos los medios informativos del planeta (Ortiz).

El proceso de concentración de la propiedad comenzó en los años 70 pero alcanzó su punto culminante en los 90, con el apogeo de las privatizaciones en América Latina. Actualmente, una misma empresa publica varios periódicos y revistas, posee canales de radio y televisión, productoras y distribuidoras de cine, editoriales de libros y sellos discográficos. Probablemente también controla la telefonía, la informática y las comunicaciones satelitales. Lo más frecuente es que estas poderosas agrupaciones se formen por fusión de empresas ya existentes o por la absorción de empresas menores. La propiedad de los medios cambia frecuentemente de mano sin contar con que muchos de estos imperios mediáticos pertenecen a empresas totalmente ajenas al mundo de las comunicaciones.

La formación de estos enormes grupos multimedia produce dos efectos. Por un lado, la reducción progresiva del pluralismo informativo y de la variedad de opiniones, a pesar de que la oferta de productos parezca enorme y concebida para sectores diversos. Por otro lado, el inmenso poder acumulado por estos consorcios de la comunicación los lleva a estrechar los lazos con las esferas gubernamentales de los países donde establecen sus sedes (Ortiz). Así, empresas y estados se benefician con la alianza, en detrimento de la libertad de expresión.

A lo largo de la presente investigación, retuvo nuestra atención el hecho de que los diarios más importantes de los países consultados (Argentina, Uruguay y Paraguay) están relacionados con grupos líderes en el ámbito de las telecomunicaciones. El diario *La Nación* de Buenos Aires mantiene lazos comerciales con BBC Mundo (de Londres), *El País* de Montevideo está relacionado con

ANSA EUROSUR (Noticias de la Unión Europea para América del Sur), BBC Mundo y DEUTSCHE WELLE (servicio público de radio, televisión e Internet de Alemania) y *ABC color* de Asunción recibe noticias de BBC Mundo y de Radio Nederland Wereldomroep (emisora internacional de Holanda).

Es comprensible que los periódicos mencionados enriquezcan sus páginas recurriendo a este tipo de asociaciones, más aún teniendo en cuenta que, en las condiciones económicas actuales, no es posible tener correspondientes en todos los países. Pero, por otra parte, este dato viene a confirmar lo expresado por Javier Ortiz respecto de la progresiva homogeneización informativa. Concluiremos esta sección con una cita del escritor uruguayo Eduardo Galeano en la que traza un panorama de los medios de comunicación y su influencia, en la actualidad:

Jamais la technologie des communications n'a été aussi perfectionnée; et cependant notre monde ressemble chaque jour davantage à un royaume de muets. La propriété des médias est de plus en plus concentrée en quelques mains; les médias dominants sont contrôlés par un petit nombre de puissants qui ont le pouvoir de s'adresser au plus grand nombre de citoyens à travers la planète. Jamais autant d'hommes n'ont été maintenus dans l'incommunication par un si petit groupe. Le nombre de ceux qui ont le droit d'écouter et de regarder ne cesse de croître, tandis que se réduit vertigineusement le nombre de ceux qui ont le privilège d'informer, de s'exprimer, de créer. La dictature de la parole unique et de l'image unique, bien plus dévastatrice que celle du parti unique, impose partout un même mode de vie, et décerne le titre de citoyen exemplaire à celui qui est consommateur docile, spectateur passif, fabriqué en série, à l'échelle planétaire, selon un modèle proposé par la télévision commerciale américaine. (Galeano 16)

Eurocentrismo o americanización. Del colonialismo a la globalización

En la "Introducción" a *Orientalismo*, Edward Said utiliza algunos conceptos desarrollados por Gramsci para explicar su noción de "orientalismo". Según Antonio Gramsci, en una sociedad no totalitaria, la influencia de las ideas, las instituciones y las personas se ejerce, no a través de la dominación, sino del "consenso". Esta forma de supremacía cultural donde "ciertas configuraciones culturales predominan sobre otras y determinadas ideas son más influyentes que otras es lo que Gramsci llama 'hegemonía'" (Said 25). Los efectos de la hegemonía cultural son los que dan al "orientalismo" su durabilidad y su fuerza. Said agrega que el "orientalismo" se asemeja a lo que Denys Hay ha llamado "la idea de Europa", una noción colectiva que define un "nosotros" europeos, contra todos aquellos "no europeos". Lo que hace que esta cultura sea hegemónica tanto dentro como fuera de Europa, es "la idea de una identidad europea superior a todos los pueblos y culturas no europeos" (Said 26). Dentro de esta idea hegemónica encontraríamos "la

hegemonía de las ideas europeas sobre Oriente que reiteran la superioridad de Europa sobre un Oriente retrasado" y normalmente anula la posibilidad de esgrimir pensamientos diferentes (Said 26).

La pretendida superioridad de Europa (Occidente) con respecto a Oriente, tal como la presenta Edward Said, tiene muchas semejanzas con la relación que Estados Unidos pretende establecer con América Latina (y con los demás países en "vías de desarrollo"). La globalización, dirigida por Estados Unidos, es una variante de la expansión imperialista llevada a cabo por los países europeos en América, Asia y África, sólo que en esta oportunidad la división del mundo se establece sobre un eje Norte-Sur y las principales fuerzas de invasión no están representadas por ejércitos armados (que también utiliza), sino por el poder económico y los medios de comunicación.

Los cambios políticos, sociales y económicos que el mundo ha experimentado en distintos momentos de su historia, y que se viven actualmente con la globalización, no podrían efectuarse sin estar acompañados de cambios ideológicos. Teun Van Dijk retoma palabras de Roger Fowler, Meter Golding y Stuart Hall para señalar que "mercado, política, policía, explotación y marginación necesitan de fundamentos ideológicos. Esta ideología necesita de una producción y reproducción en los textos y la conversación pública que –en nuestros tiempos modernos– están fundamentalmente generados o mediados por los medios de comunicación" (Van Dijk 32).

La articulación de lo expresado por Said y por Van Dijk sirve perfectamente para explicar la situación actual: en sociedades que se identifican como democráticas es necesario actuar respetando un consenso. Los medios de comunicación ayudan a crear este consenso del que los políticos se valen más tarde para sus fines, haciendo creer a la población que están actuando por decisión y en beneficio de los ciudadanos.

América Latina enfrenta un fenómeno que no es nuevo; paralelamente, el poder hegemónico recurre a antiguas estrategias para afianzar su dominación. Ante la globalización del consenso es necesario internacionalizar también la oposición al sistema y, como ya sucediera en otros momentos de nuestra historia, ¿por qué no recurrir a las herramientas del opresor para contrarrestar su poderío? Creemos que esto es, precisamente, lo que hacen quienes utilizan Internet como instrumento para luchar contra los mecanismos de exclusión del mundo actual.

Internet: un nuevo espacio de expresión

Puesto que la comunicación es un aspecto fundamental de la actividad humana, el Internet, como medio de comunicación, tiene particular importancia porque penetra todos los ámbitos de la vida social y los transforma. Manuel Castells, en sus obras, habla de una nueva configuración de la sociedad, que se está gestando a nivel planetario, y a la que él denomina “la société en réseaux” (Castells, 2002: 333 y 1998: 525). Internet es el primer instrumento que permite la comunicación entre multitudes, en todo momento y a escala mundial. Castells denomina “galaxie Internet” a este nuevo universo de la comunicación, del mismo modo que McLuhan bautizara la extraordinaria expansión de la imprenta en Occidente con el nombre de “galaxie Gutenberg” (Castells, 2002:11).

Internet, como medio de comunicación y herramienta de trabajo, ha conocido una expansión sin precedentes desde su no muy lejana aparición. En 1995, primer año de utilización a gran escala del World Wide Web, se contabilizaron, a nivel mundial, alrededor de 16 millones de usuarios de redes de comunicación por computadoras y, a principios de 2001, eran más de 400 millones. Previsiones confiables prevén mil millones de usuarios para 2005 y aproximadamente dos mil millones para 2010, aún considerando que grandes sectores del planeta quedaran excluidos a causa de la pobreza y la falta de desarrollo tecnológico (Castells, 2002:11).

Pero la importancia de Internet no se resume únicamente en el número de personas que utilizan la red, sino que también incluye su aplicación en usos muy diversos. En la actualidad, un gran número de actividades económicas, sociales, políticas y culturales, a nivel mundial, son estructuradas en torno a Internet y, por lo tanto, la imposibilidad de acceder a estas redes se ha convertido en una nueva forma de exclusión (Castells, 2002:11).

Muchas de las ventajas e inconvenientes que Internet presenta son comunes a todos los medios de comunicación modernos, aunque también destacan algunos que son exclusivos de la Red. Entre las ventajas que proporciona Internet podemos señalar, en primer lugar, su universalidad ya que posee un espacio de actuación prácticamente ilimitado. Dentro de la Web, las barreras geográficas se desvanecen y las distancias físicas se vuelven relativas. Ya no necesitamos esperar que una carta llegue a destino ni soportar las interrupciones de la telefonía convencional. Basta con enviar un correo electrónico para ponernos en contacto

con alguien a quien incluso desconocemos, en un país que tampoco identificamos del todo.

En segundo lugar, ubicaremos la omnipresencia de los nuevos instrumentos de información que forman parte tanto del escenario público contemporáneo como de nuestra vida privada. En esta “sociedad de la información”, los medios de comunicación se han convertido en el espacio de interacción social por excelencia, lo cual implica mayores facilidades para el intercambio de preocupaciones e ideas pero, también, una riesgosa supeditación a los grandes consorcios multimedia, particularmente en los medios de difusión abierta (Trejo Delarbre).

En tercer lugar mencionaremos el enorme caudal de informaciones, su variedad temática y formal (textos, imágenes, gráficos, mapas, etc.) y la posibilidad de realizar una actualización constante. La posibilidad de acceder a un volumen enorme de información es considerada una ventaja. Sin embargo, el bombardeo constante de datos, cifras, imágenes y textos se convierte en un desafío cotidiano que contribuye a debilitar nuestra capacidad crítica y hasta puede conducirnos a la desinformación.

En cuarto lugar nos referiremos a la velocidad de las comunicaciones que se han vuelto casi instantáneas y a precios muy competitivos. (Trejo Delarbre). La característica más importante que Internet posee es la interactividad. A diferencia de la comunicación tradicional (televisión y radio convencionales) los nuevos instrumentos para propagar información permiten que sus usuarios sean no sólo consumidores, sino además productores de sus propios mensajes. Podemos encontrar en Internet contenidos de toda índole y contribuir nosotros mismos a incrementar el caudal de datos disponible en la Red (Trejo Delarbre).

Aunque hasta ahora esa capacidad de Internet ha sido poco utilizada, porque gran parte de los usuarios son consumidores pasivos de los contenidos ya existentes, esta particularidad de la Red abre un espacio donde todos tienen la oportunidad de expresarse, del mismo modo que permite crear redes solidarias o acordar reclamos.

En cuanto a las desventajas, Internet presenta sólo algunas, pero de gran importancia. La primera de ellas es la falta de libertad: Castells explica que estas redes instauran la libre comunicación planetaria, que en poco tiempo se torna indispensable en casi todos los ámbitos de la actividad humana. Ciertos grupos que representan intereses económicos, ideológicos y políticos tienen la

capacidad de apropiarse de la infraestructura, de filtrar el acceso y de monopolizarlo. En estas circunstancias, decidir a quién pertenece y quién controla el acceso a Internet se convierte en un punto clave en la lucha por la libertad (Castells, 2002: 335)

La segunda, y relacionada con la anterior, es la unilateralidad del flujo informativo. Recibimos información de diversos lugares, aunque gran parte de la información que circula a nivel mundial proviene de un número reducido de sitios (como ya lo explicáramos al referirnos al “pensamiento único” que se va apoderando de los medios). A pesar de que todos los países poseen canales de televisión, emisoras de radio y hasta producción cinematográfica, casi toda la programación se elabora en las metrópolis culturales. Esa tendencia se mantiene en Internet, en donde las páginas más visitadas son de origen estadounidense, sin contar con que Estados Unidos es el país con más usuarios en la Red. Esta situación no se manifiesta de manera exclusiva en las informaciones ya que, como lo indica Walter Mignolo, “el lugar de enunciación de las disciplinas” es también “un lugar geopolíticamente marcado” (Mignolo 223).

La tercera es la exclusión. Dentro de una economía globalizada y una sociedad organizada en redes, donde prácticamente todo depende de Internet, no tener acceso significa estar condenado a la marginalización. Castells señala que la exclusión puede responder a varias causas: la falta de infraestructura tecnológica, obstáculos económicos o institucionales que dificultan el acceso a la Red, un nivel de instrucción y de cultura insuficiente para adecuar la utilización de Internet a sus propios fines, etc. La acumulación de estos elementos divide a los individuos en “conectados” y “no conectados” a las redes planetarias de producción de valores (Castells, 2002: 335-336) y aumenta las distancias entre una élite que dispone de la tecnología requerida y una mayoría marginada constituida por los habitantes de los países más pobres y los sectores marginados de la población en países desarrollados.

Triple frontera: ¿protección o intervencionismo?

La idea de tratar este tema en el trabajo final surgió cuando al buscar en Google “triple frontera”, encontramos numerosas páginas que hablan de “presencia terrorista”, “militarización estadounidense de la zona” y “Acuífero Guaraní”. A pesar de una lectura casi diaria del periódico *La Nación* (en su versión electrónica), nunca habíamos leído nada sobre presencia militar estadounidense en la frontera tripartita y, menos aún, en relación con el Acuífero Guaraní (sobre el que no hay demasiada información, en general). Esta

constatación desencadenó un inmediato examen en los archivos del diario mencionado y de otros, argentinos o de países vecinos, con escasos resultados. La búsqueda en Internet, en cambio, proporcionó 5640 resultados para “terroristas” y “triple frontera” y 9280 para “Acuífero Guaraní”.

Luego de los atentados del 11 de septiembre, se señaló a la Triple Frontera, punto de convergencia de los territorios paraguayo, argentino y brasileño, como un refugio de grupos terroristas relacionados con Al-Qaeda, Hamas o Hezbollah y un sitio clave de donde salen millones de dólares destinados a financiar operaciones terroristas en otras regiones del planeta.

Hasta el momento, no se han exhibido pruebas que respalden esta teoría y expertos de inteligencia coinciden en afirmar que la Triple Frontera es un centro de redituables negocios relacionados con el contrabando, el narcotráfico y el tráfico de armas donde hay, actualmente, muchos más agentes de inteligencia que miembros de organizaciones fundamentalistas.

Es cierto que allí se encuentran establecidas comunidades de origen árabe e indio, muchas de las cuales se instalaron allí hace largo tiempo. La policía paraguaya contribuyó a afianzar la hipótesis, aparentemente difundida por funcionarios de la inteligencia estadounidense e israelí, al proceder al arresto de varias personas de origen libanés que se dedican al comercio, en Ciudad del Este. Algunos de los detenidos fueron acusados por evasión de impuestos y otros por no tener sus documentos en regla pero, finalmente, todos recuperaron su libertad sin que se les hubiera comprobado ninguna relación con extremistas islámicos.

Entre tanto, las principales ciudades de la región, Foz do Iguazú, en Brasil, Ciudad del Este, en Paraguay, y Puerto Iguazú, en Argentina, se ven considerablemente afectadas por la situación. Además del temor e incertidumbre que provocan en la población el despliegue de fuerzas del orden armadas y encapuchadas, la zona ha sufrido una importante disminución del turismo mundial.

En la prensa escrita de Argentina, Uruguay y Paraguay encontramos informaciones similares. Numerosos artículos hablan de la posibilidad de nuevos atentados terroristas (aludiendo a los perpetrados, en Buenos Aires, contra la embajada israelí y la mutual judía AMIA), otros tantos en los que Estados Unidos destaca la estrecha colaboración de Argentina en la lucha antiterrorista y muchos más que, alternativamente,

afirman y niegan la presencia terrorista en la zona de la Triple Frontera, señalando a la región como centro de intercambios ilegales de todo tipo (entre ellos el lavado de dinero destinado al financiamiento de terroristas) y la incapacidad de los países fronterizos para controlar la situación. Muy pocos artículos mencionan una solicitud presentada por Estados Unidos con el fin de obtener la inmunidad jurídica para sus militares, que todos los países dicen haber rechazado, en tanto que justifican la presencia de tropas norteamericanas en sus territorios con diversos argumentos: que vienen a participar en ejercicios conjuntos (en Argentina), a entrenar a los militares en la lucha antiterrorista (en Paraguay) y a colaborar en el patrullaje de la frontera y los ríos adenaños (en Brasil, Paraguay y Argentina).

Muy pocos artículos hablan del Acuífero Guaraní y de la intervención de organismos extranjeros en el plan de preservación de esa gigantesca reserva de agua subterránea. En general, los periódicos evitan mencionar a Estados Unidos (mal conceptualizado por el público), infunden temor a posibles atentados, tratan de justificar la presencia “transitoria” de tropas estadounidenses, hablan muy poco de las características y del proyecto para preservar el Acuífero sin dar a conocer los términos del acuerdo firmado con organismos extranjeros.

En Internet, aparte de las páginas oficiales de los cuatro países sobre el “Proyecto Ambiental de Desarrollo Sostenible del Sistema Acuífero Guaraní”, surgen otras voces entre las que destacan las de investigadores universitarios, participantes del I Foro Social de la Triple Frontera, instituciones, escritores, geólogos, militares, etc., de Argentina, Uruguay, Brasil y de otros países (incluido Estados Unidos). Todos coinciden en afirmar que el objetivo real de Estados Unidos al pretender militarizar la zona, bajo el pretexto de la amenaza terrorista, son las reservas de agua dulce. La escasez de este recurso ocasionará guerras futuras, según la Sociedad Mundial del Agua, una alianza de corporaciones internacionales dedicadas a ese negocio y a privatizar los servicios públicos del agua en distintos países. La Triple Frontera es una zona estratégica para los Estados Unidos porque allí se encuentra el punto de recarga del Sistema Acuífero Guaraní (SAG), un verdadero océano subterráneo de agua potable, que abarca 1,2 millones de kilómetros cuadrados. Además, la Triple Frontera es la llave de acceso político y militar a la región amazónica, por su importancia ecológica y en biodiversidad, como espacio territorial estratégico para el control sobre los países de la región y como parte de un plan de militarización y monitoreo de distintas regiones de América Latina que abarca el Plan Puebla-Panamá, la instalación de bases militares en América

Central y el Caribe; el Plan Colombia, con la base militar de Manta, en Ecuador, y el acceso a la Triple Frontera.

La ONU profetiza que en 2025 la demanda de agua potable superará holgadamente la posibilidad de suministro. En ese contexto, los países que la posean correrán peligro de perderla por apropiación territorial a través de la compra de tierras con recursos naturales o por la invasión militar. La otra posibilidad ya está en marcha: la privatización. Esto explica el interés del Fondo Global para el Medio Ambiente (GEF), el Banco Mundial, la Organización de Estados Americanos (OEA), los gobiernos de Holanda y Alemania, y la Agencia Internacional de Energía Atómica que van a colaborar en el Proyecto Ambiental de Desarrollo Sostenible del SAG, impulsado por Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil, países que comparten el acuífero y estados miembros del Mercosur. El Banco Mundial contribuirá con 13 de los 27 millones en que fue calculado el costo del proyecto.

Es imposible resumir toda la información que existe en Internet sobre las razones ocultas que impulsan la militarización de la Triple Frontera y sobre el SAG, pero creemos que lo poco que hemos expuesto aquí muestra un panorama muchísimo más amplio y complejo que el presentado por la prensa.

Conclusión

El discurso actual sobre la globalización suscita la creencia de que las fronteras históricas, geográficas y culturales que han dividido a la humanidad desde tiempos inmemoriales están siendo superadas gracias al constante proceso de integración planetaria desencadenado por la globalización. Interpretaciones menos optimistas sugieren que la globalización no es un fenómeno nuevo, sino más bien la versión actualizada e intensificada de antiguos procesos de colonización, comercio transcontinental, expansión capitalista, intercambios transculturales y migraciones planetarias. De igual manera advierten que la ideología neoliberal que la acompaña sirve únicamente para acrecentar la polarización entre centros hegemónicos y periferias subordinadas y generar cada vez mayor exclusión.

La globalización económica y el desarrollo tecnológico han posibilitado una verdadera revolución en el terreno de las telecomunicaciones y, como consecuencia de ella, la difusión mundial y casi instantánea de las informaciones, pero esto no significa que estemos informados de todo lo que sucede en el planeta o, al menos, que podamos evaluar distintos puntos de vista. La prensa escrita, así como los restantes medios de

comunicación tradicionales, va encolumnándose gradualmente detrás de un “pensamiento único”, que se traduce en una uniformización de los contenidos, ocasionado en parte por la dependencia de a un número reducido de agencias de noticias y por la concentración de la propiedad de los medios en manos de grandes corporaciones transnacionales. Por eso García Canclini advierte que “el futuro previsible de la producción latinoamericana [...] señala, más que una tendencia de lo nacional a lo global, la creciente dependencia hacia un solo país [Estados Unidos]” (García Canclini 29).

Las tecnologías de la información dieron nacimiento, en la década del 90, a Internet que, desde entonces, no ha cesado de expandirse. Internet es un nuevo canal de comunicación pero no un medio de comunicación “de masas”, en un doble sentido: porque no se dirige a una masa de receptores que reciben el mismo contenido y también porque, aunque cada vez haya más personas conectadas a la Web, incluso en los países con mayor desarrollo informático, los ciudadanos excluidos siguen siendo mayoría. A esa desigualdad de posibilidades, que constituye la mayor de sus desventajas, se la denomina “brecha digital”.

Aunque la Red comparte ciertas características con los restantes medios de comunicación presenta también sus peculiaridades que le otorgan ventajas sobre los demás. Internet es un soporte de enorme capacidad, un medio integrador de todos los otros medios que el hombre ha utilizado hasta ahora y con capacidad para crear una interacción y una personalización de contenidos desconocida hasta el momento. En él están presentes la escritura y la fotografía de la prensa, las imágenes de la televisión y el sonido de la radio, sumados a la interacción y personalización de mensajes.

Bibliografía

Castells, Manuel. *La galaxie Internet*. France: Éditions Fayard, 2002.

-----*La société en réseaux. L'ère de l'information*. France: Éditions Fayard, 1998.

García Canclini, Nestor. “La cultura visual en la época del posracionalismo. ¿Quién nos va a contar la identidad?”. *Revista Nueva Sociedad* N° 127(1993): 23-31.

Mignolo, Walter D. “Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémica”. *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder*.

Además, y por sobre todas las cosas, Internet vino a dotar de un nuevo espacio de expresión, el “ciberespacio”, a un vasto sector de la población que no tenía acceso a los medios de comunicación tradicionales para darse a conocer, manifestar sus inquietudes o revelar públicamente situaciones que han sido silenciadas, ocultadas o tergiversadas desde los centros de poder.

En el ejemplo que hemos elegido (el caso de la Triple Frontera) podemos ver cómo la prensa, sea cual fuere su motivación, manipula las informaciones que pueden causar el descontento de la ciudadanía, valiéndose de diversos recursos: no abordar el tema, presentarlo de manera parcial omitiendo puntos conflictivos que puedan generar reacciones adversas, alternar versiones contradictorias de una situación o hacer breves referencias a un hecho, dando por supuesto el conocimiento generalizado sobre una cuestión nunca antes mencionada. Por su parte, los que desean dar a conocer la magnitud de los recursos naturales, cuya existencia es casi ignorada por gran parte de la población, y el peligro que constituye el interés de entidades transnacionales sobre los mismos o quieren develar los verdaderos motivos que orientan decisiones y actitudes de distintos gobiernos, recurren a Internet.

En conclusión, es evidente que la aplicación de los recursos tecnológicos actuales a los medios de comunicación, por más notables que estos sean, no contribuyeron a incrementar la diversidad informativa ni la libertad de expresión. Sin embargo, no es menos cierto que la tecnología ha proporcionado una nueva vía de expresión a un importante sector de la población que, hasta entonces, no tenía posibilidades de ser escuchado.

Perspectivas desde lo andino. Eds. C. Walsh, F. Schiwiy y S. Castro-Gómez. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar/ Ediciones Abya-Yala, 2002. 215-244.

Said, Edward W. *Orientalismo*. Madrid: Libertarias, 1990.

Van Dijk, Teun. “Los medios de comunicación hoy: ¿discurso de dominación o de diversidad?”. *Signo y Seña* 12 (2001): 29-58.

Internet

Galeano, Eduardo. « Technologies et mensonges. Vers une société de l'incommunication ». *Le Monde*

diplomatie (En ligne). Janvier 1996: 16.
Acceso : noviembre 2004.
<http://www.biblio.eureka.cc/ip/intro.asp?user=unimont1>.

Ortiz, Javier. "Medios de comunicación y pensamiento único". Conferencia, Valencia, octubre 2001.
Nov. 2004 <
<http://www.javierortiz.net/ortizestevez/Conferencias/punico.htm>>

Trejo Delarbre, Raúl. "Vivir en la Sociedad de la Información. Orden global y dimensiones locales en el universo digital". *Revista Iberoamericana de ciencia, tecnología, sociedad e innovación*, N° 1 Monográfico, septiembre - diciembre 2001. Acceso: noviembre 2004. <http://www.campus-oei.org/revistactsi/numero1/trejo.htm>.

Periódicos

Prensa argentina

LA NACION LINE (versión electrónica del Diario *La Nación* de Buenos Aires)
<http://www.lanacion.com.ar/>.

PÁGINA 12 Web (versión digital del periódico Página 12 de Buenos Aires)
<http://www.pagina12web.com.ar/>.

LA CAPITAL ON LINE (versión digital del diario *La Capital* de Rosario)
<http://www.lacapital.com.ar>.

Prensa paraguaya

DIARIO POPULAR (versión digital del periódico del mismo nombre, de Asunción)
<http://www.diariopopular.com.py>.

ABC **color digit@l** (versión digital del periódico *ABC color* de Asunción)
<http://www.abc.com.py/>.

Prensa uruguaya

OBSERVA (Versión digital del diario *El Observador* de Montevideo)
<http://www.observador.com.uy/>.

EL PAÍS digital (versión digital del diario *El País de Montevideo*)
<http://www.elpais.com.uy/>